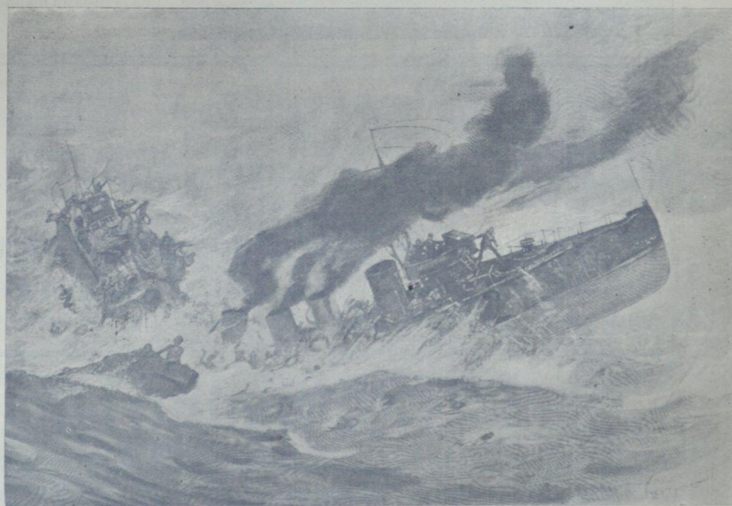
ROJO Y BLANCO

J. Olivella





DORNALECHE Y REYES.—Editores.

Año II.—Tomo 3.º número 46.



El jefe de las tropas francesas en China

El 26 de Septiembre llegó al puerto de Marsella, procedente de la china, el jefe de las tropas francesas que fueron en representación de Francia, á la guerra contra los boxers.

El ministro de marina Mr. Lanessan, esperaba al general Voyron en Marsella, que fué recibido por las autoridades municipales y los delegados del gobierno. En representación del presidente de la república, estaba el coronel Sylvestre, él y Lanessan eran los principales enviados del gobierno.

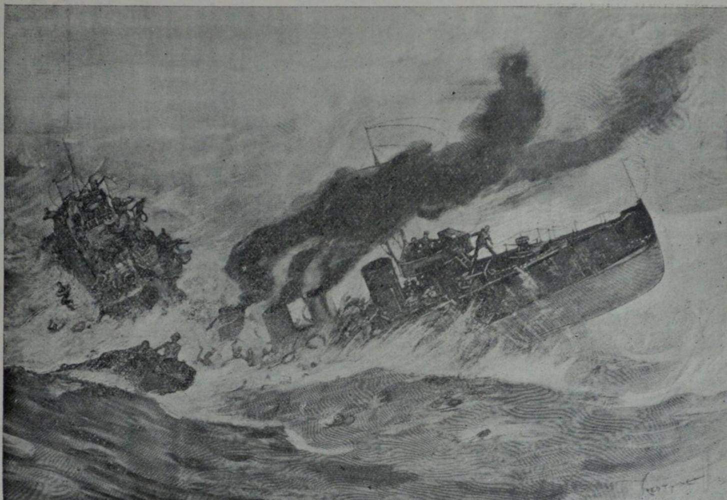
Lanessan abrazó al general Voyron, y dijo mirando á los oficiales que le rodeaban: «Lo hice á su partida y me felicito de poderlo hacer á su vuelta.

Nuestro grabado representa la escena en que Lanessan estrecha la mano á Voyron.

Tanto el pueblo marselles, como la municipalidad, hicieron á Voyron una entusiasta manifestación de simpatía.

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

El torpedero inglés «Cobra»



FRACCIONAMIENTO DEL TORPEDERO «COBRA»

El almirantazgo inglés está en desgracia con sus nuevos torpederos. Los últimamente construídos han tenido todos una mala suerte y una corta vida.

El «Viper» hermoso torpedero, de los de más moderna construcción, naufragó sobre las rocas de Aldermy, debido como es de suponerse á impericia del piloto.

En los últimos días, el navío del mismo tipo «Cobra» construído para reemplazar al «Viper»

Sigue en otra página.

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA
REDACTORES

ADMINISTRACIÓN:
CALLE 18 DE JULIO, 77 Y 79
DORNALECHE Y REYES: EDITORES

SAMUEL BLIXÉN
DIRECTOR

Año II — MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 3 DE 1901 — Número 46

La noche de ánimas

Para Benjamín Fernández y Medina.

Todos los años cuando llega el 2 de Noviembre forja mi mente una leyenda triste y consoladora al mismo tiempo que explica á los que sienten y creen, el tañido lúgubre y acompasado de las campanas y el por qué de las plegarias por los que nos precedieron en ese viaje á la incógnita región de donde nunca vuelve el viajero, que hizo preferir á Hamlet el mal presente antes que ir en busca de lo ignorado.

Y creo que en los personajes de mi leyenda se encarnan todos los que sufren el infortunio, los que tienen que vivir espiritualmente de afectos falsos y de caricias prestadas, todos los que, mártires de las crudas rudezas del destino, deben sentir el más supremo de los consuelos al orar por el alma de los muertos...



Los libros de la vida y de la muerte, que guardan los ángeles, registraban día á día los nombres de los héroes, de los santos, de los mártires, de los hombres buenos, de las doncellas castas que pagaban su tributo á la «dura y cruel necesidad de la muerte».

Oh! Todos recibían el homenaje del amor! Para todos, cualesquiera que fueran sus dogmas ó sus creencias, ardía perpetuamente la antorcha sagrada de la piedad que arrancaba del pecho de los padres, de los hijos, de los esposos y de los amigos la oración de los muertos, la plegaria ardiente por su descanso eterno...

Vivía en todas las razas y en todas las tribus esa tradición del espíritu, que no se apaga, que no se hunde en el sepulcro misterioso del olvido.

Pero llegó un instante en que los ángeles, guardadores de los libros de la vida y de la muerte, registraron en esas páginas eternas los nombres de los huérfanos, que habían vivido sin las caricias de la madre; de los esclavos que sufrieron el látigo del amo despótico; de las doncellas buenas que sufrieron la miseria y el hambre defendiendo la vida de su honra á costa de mil privaciones; de los ancianos, que llegaban al término de su vida sin contaminarse en el fango de la ruindad, de la avaricia y de la concupiscencia.

Todos estos seres morían también, pero para ellos no había ni una lágrima vertida sobre su tumba, ni una flor arrojada sobre el mármol, ni una plegaria murmurada por un ser querido.

Y entonces, los ángeles acudieron al trono del Señor é impetraron piedad para los desheredados, para los pobres, para los olvidados...

Y el Señor, que rodeado de la corte de sus santos celebraba el primer día de Noviembre la gloria de la santidad y de la justicia, ordenó que al terminar esa solemne festividad se conmemorase á los buenos y á los justos que morían en la tierra, huérfanos de oraciones y sufragios.

Y desde entonces todos los años cuando llega la noche del dos de Noviembre, dice mi leyenda que los ángeles bajan del cielo para tañer melancólicamente las campanas, llamando con su voz plañidera, vibrando temblorosas en los espacios, á todos los hombres de todos los pueblos á orar por el alma de los que carecen de sufragios y esperan ese día para que les sea menos aterrador el silencio del sepulcro, menos amargo el olvido y el indiferentismo de los hombres.

Por eso, todos los años cuando llega la noche de ánimas me parece ver en los altos campanarios á los ángeles buenos tañendo las campanas, llamando á los fieles á orar por los muertos, mientras que en el aire flota algo como un perfume de oración, de silencio y de reposo.

Ennlo Roamtollle.

Nuestras huelgas



ESTACIÓN GOES DEL TRENVÍA ORIENTAL

DECÍAMOS al cerrar el periódico en su número anterior — «vamos á tener una huelga en los trenvías» — y el caso se presenió el mismísimo día en que salían los pre-



ESTACIÓN DEL TRENVÍA DEL ESTE

gones de ROJO Y BLANCO llevándolo á todos los ámbitos de la ciudad. — Excepción hecha de las líneas del Reducto, Pocitos y Este, ardió Troya en todas las demâs. La coqueta ciudad ha tenido aspecto guerrero. Á las manifestaciones de los huelguistas se han opuesto las manifestaciones de la policía, à pie y á caballo, armada de lanzas, sables, machetes y revólvers. La cosa ha sido perfectamente seria y esto no es ni mentira ni exageración, pues que todos han podido verlo.

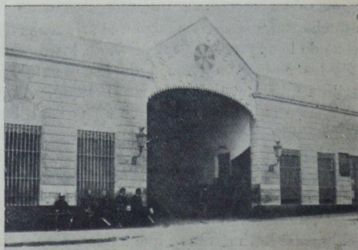


ESTACIÓN DEL TRENVÍA DEL NORTE

Ha habido tantos policianos como huelguistas y en algunos momentss menos huelguistas que policianos! — Por supuesto que ha habido de todo en estos días y que se han armado caranillos en-



ESTACIÓN DEL TRENVÍA AL PASO DEL MOLINO



TRENVÍA ORIENTAL — ESTACIÓN SUD



ESTACIÓN DEL TRENVÍA Á LA UNIÓN Y MAROÑAS

diablados. Pero francamente hablando la compostura de los agentes y la relativa tranquilidad de los huelguistas, han evitado cosas mayores y sucesos desgraciados, circunstancia esta que ha valido al jefe de policía coronel Bazzano aplausos de la prensa diaria. En el primer día el movimiento producido, aunque esperado, pareció causar sorpresa y hasta se tomó á broma. Con que no hay trenes?—Pues á pie! se decían las gentes; pero luego, al anochecer, cuando se supo que el asunto iba de verdad, los rostros cambiaron y hasta se pusieron serios. Y aumentó la seriedad cuando se supo definitivamente que no había medios de arreglo por parte de los señores gerentes sobre las bases propuestas por los huelguistas á cuya admisión estaban dispuestos à resistirse siempre que lograran personal de cualquier naturaleza ya de aquí mismo, ya de Buenos Aires. Así los ánimos, amaneció el domingo, sensacional para todos. Las corridas en la feria,



HUELGUISTAS DEL TNENVÍA AL PASO DEL MOLINO



EL INSPECTOR DE ZONAS CORONEL HERRERA DIRIGIÉNDOSE Á LOS HUELGUISTAS



PIQUETE DEL 3.º DE CABALLERÍA FRENTE Á LA ESTACIÓN DEL TRENVÍA ORIENTAL



EL COMANDANTE PEDEMONTE DISOLVIENDO GRUPOS DE HUELGUISTAS EN LA ESTACIÓN DE LA UNIÓN



LOS HUELGUISTAS DEL TRENVÍA ORIENTAL

en las plazas, en las proximidades de las estaciones, fueron repetidas. La caballería se adiestró en las cargas, aunque sin consecuencias. Vale más así! — En cambio el público mirón, mientras atropellaban unos y disparaban otros, reía del aspecto *marcial* de los nuevos empleados de las líneas. Guarda-trenes de galera! gritaban los muchachos y reían de buena gana chicos y grandes, no sin lamentar interiormente, y en serio, la falta de medidas municipales que evitaran de una vez los excesos — fueren de quienes fueren — que al fin han llegado á producir un trastorno importante al público.



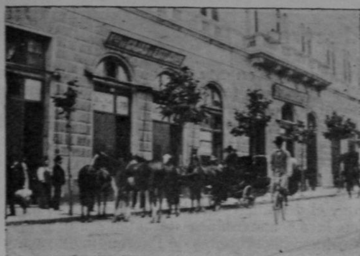
UN WAGÓN DURANTE LA HUELGA



UN GRUPO QUE ESPERA...



LOS SOLDADOS DEL 3.º DE CABALLERÍA EN BUSCA DE HUELGUISTAS



LA CARTONERÍA ASALTADA EN LA CALLE DE ANDES



LOS ASALTANTES CONDUCIDOS Á LA COMISARÍA

El lunes se pasó como el domingo en apuros y alborotos, pero el martes de tarde cesó la huelga y el miércoles ya nadie hablaba de ella sino para acompañar en gran parte en su sentimiento á los huelguistas, de los cuales han ido á parar á la Correccional mas de ciento cincuenta.

Hubo en ese mismo lapso de tiempo una nota sensacional y tumultuosa: el asalto llevado por un grupo de cartoneros, muchachos en su mayoría de 14 á 15 años, llevado contra la casa de Alfonso Tella, calle de Andes 178, que con otras cartonerías más no habían aceptado arreglos con sus obreros. Los asaltantes no dejaron vidrio sano, descargando una lluvia terrible de piedras de que se habían presentado bien provistos. La policía redujo á muchos de ellos á prisión, pasando todos á engrosar el núcleo ó plantel de huelguistas enjaulados con que cuenta la Correccional y que han sido puestos á disposición de juez, con la santísima buena voluntad de hacerles más llevadera su situación y evitar que salgan á la calle en diez ó en quince días más todavía! La asonada de cartoneros ha sido, como se vé, la más estrepitosa de todas las nuestras!



LOCAL DEL CENTRO DE PANADEROS, DONDE CELEBRARON SUS REUNIONES LOS HUELGUISTAS.

Dos patriotas boers

HACE como tres meses se halla establecido entre nosotros el joven oficial boer Juan Donylianix, cuyo retrato publicamos juntamente con el de su joven hermana, la señora Ana Donylianix de Dewett, esposa del famoso general boer de este apellido.



JUAN DOUYLIANIX
Tte. de artillería del ejército boer

Donylianix cuenta 29 años. Nació en Bloemfonteim. Hizo sus estudios militares en París, en la Escuela de Saint-Cyr, adquiriendo el grado de teniente de artillería. Con este grado hizo toda la campaña de Madagascar en 1894-95. En la guerra del Sudan, peleó contra los italianos é ingleses, en el Atbara, en defensa del suelo africano. En la guerra actual de Sud-África, sirvió á las órdenes de Dewett, hasta que cayó, con 24 heridas, prisionero de los ingleses en Ladysmith. Fué transportado al Canadá, de donde escapó á la vigilancia inglesa, llegando á Montevideo en el mes de Julio. La señora Ana Donylianix de Deweth se halla actualmente en Italia, después de haber contribuido, en su esfera de mujer á la defensa de su patria con todo el ardor de un alma valerosa.

Transcribimos parte de la última carta que acaba de dirigir á su hermano. De toda esa carta transciende en párrafos de una infinita melancolía, el hondo amor por la patria ausente y desgraciada:

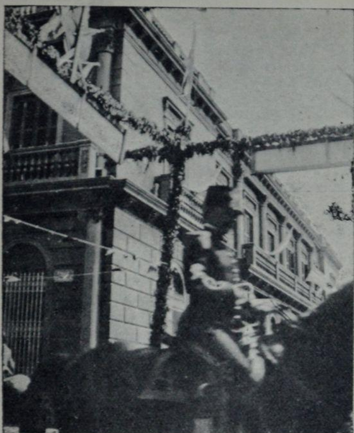
«...Transvaal durará eternamente: es un país de cuerpo sano y robusto Con sus encinas y sus tilos he de hallarle siempre!...

«Yo no anhelaría volver á Transvaal con el ardor con que lo anhelo, sino volviera allí mi buen hermano. La patria no parece jamás, pero mi hermano es de sangre ardiente, y pronto muy pronto, podría morir en defensa de lal ibertad...» — «Desde que dejaste nuestras tierras muchos de los que amabas han bajado á la tumba... Cuandolo cuento, destila sangre mi corazón!... Mi buen Juan ¡cuántos tormentos sufrimos y cuán desgraciados somos!...»



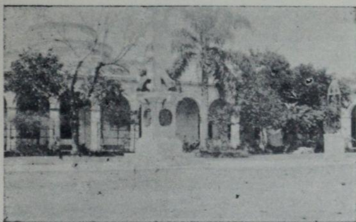
ANA DOUYLIANIX DE DEWETT
Esposa del general boer L. Dewett

Notas sanduceras



EL COMANDANTE URQUIZA FRENTE AL PALACIO DE SUS MAYORES

Dice nuestro amable é Incógnito colaborador de Paysandú:—«Señor Director: Con motivo de las fiestas que se celebraron en Concepción del Uruguay los días 16, 17 y 18 del



PATIO DEL COLEGIO DEL URUGUAY

corriente festejando el centenario del nacimiento del teniente general Urquiza, más de cien personas de Paysandú pasamos á aquella ciudad, donde como es muy general entre estas sociedades, fuimos solícitamente tratados. Efecto de la



EL «CARDIFF» EN EL PUERTO

buena vecindad! Nuestra visita me da oportunidad para remitir á Rojo y Blanco algunas instantáneas... (que por su orden hallará el lector reproducidas en esta página). La 1.ª representa el palacio de la familia de Urquiza, en el momento en que el teniente coronel A. de Urquiza, del 3.° de línea, pasa frente á él, á caballo. Reproduce la 2.ª el patio del célebre Colegio del Uruguay fundado por Urquiza, donde se levanta una pirámide con el busto del general y dos ó tres profesores. La 3.ª abarca la vista del puerto y puente y el vaporcito «Cardiff» á cuyo bordo aparece en la 4.ª instantánea un interesante grupo de distinguidas señoritas de Paysandú, que pasaron á participar de las fiestas y que llevaron á éstas



PASAJERAS DEL «CARDIFF»

todo el contingente de su gallardía y su sociabilidad. Aparece luego el batallón 3.° de infantería en su desfile por frente á la Municipalidad y la Jefatura. Un hombre de sombrerillo de paja que figura á la izquierda, es el corresponsal de



DESFILE DEL 3.° DE INFANTERÍA

Caras y Caretas á quien he sorprendido tomando la misma instantánea. Y remato esta información que espero ver en las páginas de su periódico, con una nota de la regata internacional rea-



LOS REMEROS DE PAYSANDÚ EN LA REGATA INTERNACIONAL

lizada entre la falúa de Paysandú y la del buque de guerra «Vigilante», ganada por más de una cuadra por los sanduceros.»

La aventura de Tiller

Novela en fragmentos

I

. . . .

El carruaje se puso en marcha á buen trote de los caballos, redoblando estrepitosamente en el adoquinado de la calle bañada por un lindo sol primaveral; el sonoro rodar de los demás coches que á un lado y otro pasaban ó iban quedando atrás, y la investigación de sus ocupantes, alejaron por de pronto el peligro de la conversación, pero luego fué disminuyendo el recio claqueo de los cascos de los caballos y el estrépito de las ruedas; los coches del acompañamiento fueron dispersándose por las calles transversales, y mientras el cupé en que iba Tiller seguía rodando solo calle abajo, empezó á manifestar al vecino de asiento esa lijera inquietud que advierte el deseo de trabar conversación.

Tiller vió ya inevitable el «¡lo que es la vida!», ó el «¡pobre Fulano!», con que acostumbran á iniciarla los compañeros desconocidos de coche de entierro según sus inclinaciones les lleven á filosofar sobre la precaridad de la existencia humana ó prefieren por más socorrido el sentimentalismo de ocasión, pero la iniciativa fué más directa.

Volviéndose de pronto con cierta impertinencia femenina, el vecino lo interpeló:

—¿Usted era amigo del muerto?

Á tan terminante pregunta Tiller hubo de contestar que no, mirando de soslayo á su interlocutor.

—¡Ah! Ya sé. Usted es amigo de Miguel, del sobrino, entonces.

Y á un ademán afirmativo de Carlos siguió hablando con cierta volubilidad que recordaba la de los niños y la de las mujeres, acercándose á ésta por el acento y el tono, y semejando á aquélla en la terminante ingenuidad de la frase.

—Yo soy primo de Miguel, ¿sabe? Sí; soy primo; me llamo Camilo Gutiérrez. Miguel le habrá hablado de mí... ¿Y usted, cómo se llama?

Tiller dijo su nombre, mirando ahora con curiosidad á su compañero.

. . . .

—Carlos Tiller—dijo repitiendo el nombre... —No lo conozco; no importa. ¿Usted es casado? ¿No? No importa; es joven todavía. Yo soy casado; casado hace tres años; tengo veintiseis...

Y, repitiendo su peculiar movimiento de mano vuelta, echaba hacia adelante la barba con cierto aire de satisfacción y superioridad bastante cómico.

. . . .

Entre tanto seguía el coche rodando, y el pobre Camilo Gutiérrez, tira motitas de su barba por acá, tira motitas por allá, habla que te habla con su impertinente locuacidad, dándole cuenta de sus gustos, de sus ocupaciones, de sus costumbres, injenuo y versatil como un pájaro, fastidioso como un perrito contento.

Acabó por ofrecerle su casa á Tiller cuando el coche volvía la esquina dirigiéndose á ella, y cuando se detuvo ante la puerta le instó á entrar.

—Baje; es en mi casa (acentuaba siempre el posesivo). Le presentaré á mi señora; tenemos poca relaciones pero buenas... Entre; pase adelante.

. . . .

Y sin más abrió la puerta que daba al vestíbulo é hizo entrar á su huésped en la sala.

Su mujer, sentada de espaldas á la puerta, junto á la ventana, no había alcanzado á advertir la improvisada visita, y, la cabeza sobre la labor, dejaba ver una nuca blanca y mórbida sobre la cual dormían pequeños ricitos casi rubios. Tiller clavó la mirada allí, y en su cerebro de disoluto, ocupado por aquella idea de dominio eminente sobre la mujer de su compañero, relampageó un segundo la absurda tentación de besar aquella nuca blanca, sin ambajes, delante del marido, como quien usa de cosa propia.

. . . .

—Ya conoce usted á mi señora,—dijo Camilo tomando la palabra con su aire de necia satisfacción.—Aquí vivimos felices y tranquilos, sin hamal á nadie...

Y siguió diciendo un sin fin de tonterías.

II

. . . .

Ella era una muchacha del Asilo criada en casa de una familia que la mantenía en esa equívoca situación de las protegidas que son algo más que doncellas de servicio y algo menos que parientas pobres,

Camilo tuvo el buen tino de ver en esta muchacha la mujer que le convenía dada su insuficiencia mental, pues no había de rechazar un marido de buena familia á quien su patrimonio aseguraba buen pasar é independencia.

Aquel señor marido era bastante infeliz, pero Dolores se las manejaba bastante bien con él tratándole como una hermana mayor al hermano niño.

De cuando en cuando, en un infantil arranque de sociabilidad, solía Camilo llevarse á la casa nueve ó diez muchachos de doce á quince años, antiguas relaciones adquiridas en el Seminario, donde estuviera hasta no mucho antes de casarse, y organizaba con ellos concierto vocal; era entonces realmente enternecedor el verle, tan inocente, cantar á voz en grito coros de zarzuela con aquellos rapaces que después de hacerse obsequiar con Oporto, sacando la tripa de mal año, habrían concluído más de una vez por armarle desorden y gritería, á no imponerles respeto la tranquila seriedad de Dolores que hacía labor, limitándose á decir: «Muy bien» cada vez que concluían un coro.

....

Él siguió impertérrito su obra, y una noche que Camilo salió para recoger sus jilgueros y llevarlos al comedor, conversándoles como un niño á sus juguetes, Carlos apretó en silencio á Dolores con sus nervudos brazos y llegó á oprimirle la mejilla con su mejilla, buscando con sus labios los trémulos labios de la joven.

Ella logró desasirse mediante un brusco rechazo é instintivamente, gritó con voz ahogada:

—¡Camilo!...



Tiller se echó á reir de buena gana, con el aire absolutamente confiado de quien se siente fuerte é impune, diciéndole con aquella risa fría cuán ineficaz era el auxilio que reclamaba, cuán irrisorio era el querer ponerlos frente á frente á él y á su pobre marido, débil é incapaz...

III

....

Desprendido el cuello de la ligera bata, los ojos entornados y las manos cruzadas sobre la cabeza, gozaba en la mecedora de la voluptuosidad del abandono, bajo el cielo donde brillaban las estrellas con esa límpida y silenciosa brillantez con que chispean en las noches muy cálidas, cuando la airosa silueta de Tiller se destacó dominadora y segura en la puerta de la calle.

Dolores, falta de tiempo para decirle á la criada, sin que él lo advirtiera, «dígale que no hay nadie en casa», corrió á la sala, confusa, huyendo la intimidad de una visita en el patio, y allí la encontró el joven cuando hubo entrado con su desenfado habitual.

No preguntó por Camilo; no disimulaba. Sentóse con la mirada fija en el botón desprendido de la bata, que ella, perturbada, acudió á cerrar.

Pero Tiller le cogió la mano oprimiéndosela con autoridad y rompió á hablar con cálida vehemencia, entibiándole la mejilla con su aliento, sentado ya junto á ella.

....

La rendición fué entonces un desvanecimiento, un doblegamiento de flor que se quema; cayó en los brazos de Tiller totalmente vencida, confesando en el apretado balbuceo del transporte la primer sensación del placer—hombre, la triste derrota del marido superficial é inocente.

IV

....

De vuelta del baño, al caer una bella tarde, mansa y cálida, llegando á la sala oyó Camilo rumor de una lucha sorda y ardiente, súplicas de prudencia en voz baja y jadeante, murmullos, la brusca caída de un cuerpo en el sofá, cuyos elásticos crujieron rechinando...

Entró con la sensación de un vaho de bochorno en la cara.

Ella estaba en el sofá; Tiller al verle entrar se irguió ante él, provocándole con suprema insolencia.

El pobre Camilo quedó inmóvil un instante, mirándolos con los ojos enormemente dilatados, abierta la boca y en los temblorosos labios palpitando sin poder salir un gran golpe de palabras, una explosión muda que estaba diciéndole á ella con su silencio:

—¡Tú!... A quien dí nombre, paz y bienestar; con quien fuí bueno é inocente, en quien busqué el perdido calor de mi hogar de huérfano! ¡Tú!...

....

Rompió por fin á hablar, velozmente, como una mujer irritada.

—Usted es un sinvergüenza, y un atrevido y un canalla, y tú...

No pudo seguir. Se le contrajo la cara con intensa angustia, y haciendo pucheros, esos trájicos pucheros que son la mueca del sollozo en el hombre, rompió á llorar amargamente, diciendo en una desesperada confesión de su impotencia:

—Porque soy así... Por eso... ¡Cobarde!...

Tiller, brutal, insolente ante la fuerza, se sintió avergonzado por aquel apóstrofe dicho entre lágrimas, vencido por la sagrada fuerza de la debilidad, por la santa inviolabilidad del dolor; aquel hombre llorando en la honrada salita de su hogar, era el más cruel reproche de su infamia. Se vió miserable, indigno, cobarde, en efecto; sintió tentación de pegarse, de consolar á aquel infeliz, de pedirle perdón...

Sin mirarla á ella, que, con los ojos secos, clavaba una mirada ciega en el vacío; sin mirarlo á él, que con la cabeza entre las manos seguía llorando con toda la lealtad de los grandes dolores, salió, humillado, dejando tras sí la mancha de su infamia en aquella casa donde antes de entrar él «vivían ellos felices y contentos, sin hacer mal á nadie;» la mancha de su infamia que empañaba el cielo sobre el pequeño patio alegrado por las humildes plantas de jazmín y nardo, y se echó á la calle repitiendo cien veces, como estribillo de maniático:

—Sí; soy un miserable y soy un cobarde! Soy un miserable y soy un cobarde!

Arturo Giménez Pastor.



Los asesinos del niño Arismendi

Los cronistas policiales han tenido asunto sensacional en el suceso trájico ocurrido en las inmediaciones de La Paz y Villa Colón y alrededores de la fábrica de aguardientes de Corradi. Fué la víctima un niño de 5 años, Antonio Arismendi; el victimario otro de 9, Fermín Ojeda; el cómplice uno de 12, Salvador Petrillo. Fermín, yendo de paseo con el niño, concibió la idea del crímen: Antonio tiraba piedras á su casa, todos los días y él quería librarse de aquel chiquilín antipático. Y dicho y hecho. Llevó al niño hacia una laguna cerca de la fábrica y dióle en la cara con una piedra. Cuando la infeliz criatura, atontada, cayó al suelo, Fermín Ojeda y Salvador Petrillo le tomaron de los pies y la cabeza y lo echaron al fondo de la laguna! La historia esta, tan terrible en su sencillez, ha sido así, con toda naturalidad, referida al Juez de Instrucción por el asesino y su cómplice, al ser descubierto el hecho, dos días después de producido.



FERMÍN OJEDA Y SU CÓMPLICE

Ahí los tienen ustedes con sus ataditos de viaje, prontos á emprender, á su edad, la lóbrega peregrinación carcelaria...

Los gerentes de los trenvías



D. EUGENIO REY, GERENTE DEL TRENVÍA DEL NORTE



D. ESTEBAN ELENA, GERENTE DEL TRENVÍA AL PASO DEL MOLINO



D. CARLOS DAVIES, GERENTE DEL TREVÍA Á LA UNIÓN

Como complemento á la extensa información gráfica que ofrecemos en otras páginas de este número relacionada con las huelgas de la semana, publicamos los retratos de los gerentes de las líneas de trenvías en que aquellas se produjeron y que han debido sostener una lucha tenaz y difícil para poder mantener, aún dentro de la natural irregularidad del servicio, algunos wagones en movimiento. La actitud de las empresas cuyos intereses están encomendados á dichos señores, acaba de ser defendida por sus representantes en nota que se ha dado á la publicidad y en la que se niegan rotundamente algunas de las afirmaciones hechas para justificar la actitud de los huelguistas, en lo que se relaciona con el horario y los sueldos. El público es el único que puede abrir opiniones sobre el particular.

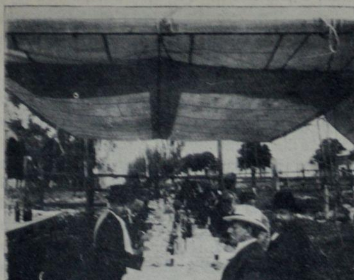


D. CAMILO PASTORÍ, GERENTE DEL TRENVÍA ORIENTAL



D. INOCENCIO PREVE, GERENTE DE LA LÍNEA SUD DEL T. ORIENTAL

El nuevo puente del Santa Lucía



EL BANQUETE AL AIRE LIBRE

Un grupo de ingenieros y estudiantes de último año de la Facultad de Matemáticas, hicieron últimamente una entretenida excursión al Santa Lucía, invitados por el administrador general del Ferrocarril Central, para visitar las obras del nuevo puente. Entre los concurrentes, á quienes se obsequió con esplendidez,



ESTRIBO DEL PUENTE

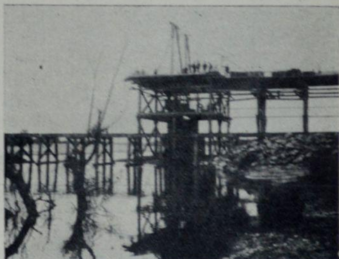
sirviéndoseles un banquete — figuraban los ingenieros Kummer, Storm, Benavídes y Andreoni, el decano de la Facultad de Matemáticas señor Monteverde, Bernadá, Seitune, Echanis y los estudiantes Alvarez Cortés, Florencio Ponce, A. Gardone, Millot y Grané, J. A. Casterés, Miguel Costa y B. Kayel y el ingeniero de la empresa



LAS PILAS EN CONSTRUCCIÓN

señor J. B. Wykman — y á ellos se unieron en la estación Sayago, los señores Hudson, doctor García Lagos y el gerente de las Aguas Corrientes. La visita á las obras da á uno de los concurrentes motivo para tomar estos apuntes relativos al puente:

Será de vigas sistema Prat y comprenderá 25 tramos: 5 de 53 metros, 3 de 26^{m}, 17 de $15^{m}24$. Desarrollo total del puente: $601^{m}765$; altura de la viga en el tramo mayor 22 pies; la cota del riel del puente nuevo será $23^{m}88$ sobre el plano de referencia, la cota del riel en el puente viejo es $20^{m}15$ y la de la creciente máxima observada que destruyó este puente, es $21^{m}90$; de manera que ann en el caso de producirse otra creciente como aquella el riel del nuevo puente quedaría $1^{m}98$ sobre las aguas y hay que tener en cuenta que es casi imposible que las aguas puedan su-



LAS PILAS EN CONSTRUCCIÓN

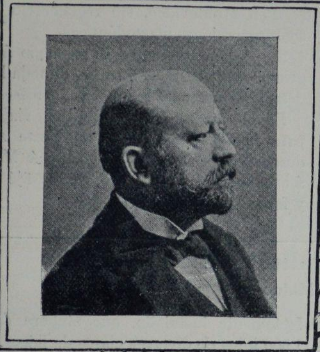
bir más que en aquella ocasión debido á que más arriba de ese nivel encuentran fácil expansión y se desbordan cubriendo grandes extensiones, de manera que esta obra garantiza la continuidad del tráfico. La viga está calculada para resistir una carga de 1500 kilos por pie lineal; el acero trabaja á 6 kilos por milímetro cuadrado; el ancho del puente será de 16 pies y 2 pulgadas; se están fundando las columnas por medio del aire comprimido; estas columnas son de palastro de media pulgada de espesor y se rellenarán con hormigón; las mayores tienen 10 pies de diámetro en la base y 8 pies en la parie superior; la más



LA PREPARACIÓN DE LOS MATERIALES

alta tiene 75 pies; se fundan sobre tosca compacta haciéndolas penetrar en ella $2^{m}50$. La fórmula del hormigón que se emplea es: 1 y 1/2 partes de portland, 5 de piedra y 2 y 1/2 de arena. Trabajan actualmente en la obra 172 hombres y habrá que tomar 60 más; para Junio quedará terminada; el precio total del puente será de 75 mil libras esterlinas. Este puente es el más importante de la República y pasarán muchos años seguramente antes que se haga otra obra semejante. Los tramos mayores del puente del Río Negro, tienen 33^{m} y los de éste 53 ídem.





Camilo Giucci

El martes ppdo. cumplieron siete años de la fundación del *Liceo Franz Liszt* que dirije el eximio pianista maestro Camilo Giucci, y se celebró ese aniversario con un concierto que revistió el carácter de un acontecimiento artístico.

La prensa diaria en general, se ocupó de la citada fiesta y se hizo eco del éxito obtenido por los distinguidos concertistas que tuvieron á su cargo la ejecución del programa.

En tal ocasión nos es grato presentar á nuestros lectores el retrato del maestro Giucci, acompañándolo de una autobiografía que apareció en la Revista mensual que publicaba el mismo Liceo.

Pero antes de trascribir dicha autobiografía cabe consignar dos notas importantes respecto á la personalidad artística del señor Giucci; y son las que refiere el Diccionario Musical alemán de 1869: la presentación del joven músico por Listz á Hans de Bülow, en términos que lo colocaban como el más aventajado pianista de Italia en aquellos tiempos, y el honor de tocar el gran concierto de Humell acompañado por la orquesta que dirigía Hans de Bülow.

He aquí ahora la autobiografía del maestro Giucci:

Nací en Roma el 13 de Abril de 1850. Como nada tengo por cierto de la famosa estatura de los elegantes de aquella ciudad, mi figura microscópica sólo podrá recordar á los romanos de la decadencia.

Mirado desde alguna distancia, en carruaje, por ejemplo, podría parecer bastante importante; pero cuanto más me acerco menos se me ve, y si me bajo del coche la ilusión desaparece porque ya no se me encuentra.

Ese es mi retrato.

A la edad de seis años próximamente, empecé, por mi cuenta, á ejercitar los dedos en un piano viejo y olvidado, y digo olvidado, porque como ninguno de mis hermanos tenía vocación ni amor á la música, nadie lo hacía sonar y estaba así arrumbado.

Á fuerza de *atormentar* el teclado conseguí hacer correr libremente los dedos y llegué á tocar más ó menos bien: el *Carnaval de Venecia* con variaciones arregladas por mí.

Con esa prueba me transformé en el portento de la familia y desde ahí comenzaron las *notas tristes* de mi vida, pues caí en manos de un pariente cercano, que, creyendo hallar en mi una fuente de recursos me martirizaba para hacerme estudiar sin maestro y me llevaba á tocar en público todo cuanto había podido aprender de oído. Así corrían los años de esta triste época de mi vida: las privaciones de todo género fueron los únicos juguetes de mi infancia.

Por fin cuando ya tenía nueve años, mi padre

se decidió hacerme estudiar seriamente el piano, y apartándome de ese pariente que tanto me había martirizado, me puso bajo la dirección de un tío, que era apenas un mediocre pianista.

Estudié entonces con entusiasmo, y fueron tales mis progresos que al oirme Listz, cuando recién tenía doce años de edad, me ofreció su protección y empecé á estudiar con él.

A los diez y seis años hice mi primer viaje á Alemania con el ilustre maestro, y seguí el curso de armonía y contrapunto en el conservatorio de Munich dirigido por Hans de Bülow.

Debo á ese viaje con Liszt la fortuna de haber podido oir á los más grandes artistas de aquella época.

Jamás olvidaré una famosa velada que dieron los discípulos de Liszt en honor de su maestro en el Hotel Marien bade de Munich el año 1869.

Asistían al acto: Antonio Rubinstein, Camilo Saint Säen, Carl Baermann, Hans de Bülow, Juan Sgambati de Roma, Bache de Londres, Sofía Menter (entonces discípula de C. Tausig y después de Liszt), Augusta Holmes, el viejo amigo y admirador de Liszt, Adolfo Henselt, y yo, joven de diez y nueve años, todo conmovido al encontrarme en medio de aquellas glorias del arte.

A mediados del año 1870 regresé con Liszt á Roma donde permanecí entonces cerca de seis meses y en la víspera de mi partida para Constantinopla, tomé parte en un concierto en el que también figuraba un joven simpático é inteligente que tocaba ya prodigiosamente el violín.

Aquel jovencito se llamaba Romeo Masi, á quien después de diez y seis años volví á verlo aquí en Montevideo, sin reconocerlo, gracias á sus proporciones mastodónticas.

Desde Constantinopla di principio á mis peregrinaciones artísticas á través de toda la Europa deteniéndome todos los años cinco meses en París.

En el año 1884 hice mi último viaje artístico para los Estados Unidos de Norte América y desde Nueva York me trasladé á Montevideo, á esta encantadora ciudad, donde fijé residencia y formé hogar.

El molino Cavallo hermanos

Puerto de Maldonado

En el puerto de Maldonado, á un kilómetro y cuarto de la histórica ciudad, los progresistas comerciantes Cavallo Hermanos fundaron el año 1896 el importante establecimiento cuya vista ofrecemos en el presente número.

El hermoso molino instalado á la moderna, con maquinarias procedentes de Alemania, Suiza y Génova, es movido por un motor de 25 caballos y calderas tutulares de 40 caballos, pudiendo moler 420 hectólitros de trigo en 24 horas, trigo que se compra en el establecimiento pagándose 10 centésimos más por fanega que en la plaza de Montevideo.



El molino muele 44.000 hectólitros de trigo al año, procediendo la mitad de la jurisdicción de Maldonado, y el resto importado de Montevideo.

Como se ve, hay un amplio mercado de consumo que puede abarcar el doble de lo que en la actualidad produce aquella región, que hasta el año 1856 producía inmensas cantidades de trigo, que se exportaba para el extrangero é interior de la República.

Desde entonces la agricultura empezó á decaer en el departamento de Maldonado, pero de esperar es que tomará mayor impulso debido á la importante iniciativa de los hermanos Cavallo.

Al molino se halla agregada una fidelería perfectamente instalada, que elabora diariamente 1.500 kilos de diversas clases de fideos.

El embalage se hace en la misma fábrica, que posee un aserradero bien montado, con sierras circulares, movidas á vapor, construyéndose los cajones de madera de álamo que se compra en la localidad á tres pesos los 1.000 kilos.

Se están haciendo ensayos para utilizar las tablas de eucaliptus en la construcción de cajones; si eso se consigue, tendrán fácil colocación los montes formados y los que se forman actualmente de esa madera.

El establecimiento de los señores Cavallo, se también un mercado de frutos; en el que se compra lana y cueros, que se enfardan para mandar á Montevideo, huesos y otros productos de exportación; poseyendo un muelle propio que tiene cien metros dentro del agua; pudiendo atracar buque de 300 toneladas y por el cual se efectúa el embarque de muchas mercancías, prestando gran facilidad al comercio.

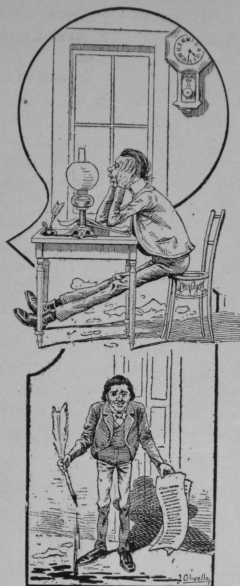
El tránsito desde la ciudad al molino, se hace por la avenida «Marcelino Sosa», cuyo pavimento se encuentra empedrado.

Un establecimiento como el que han planteado los hermanos Cavallo, mucho honra por cierto al departamento de Maldonado.

E. L. Devincenci.

Mis apuros...

La necesidad me abruma,
me saca de mis casillas.
Pues señor, vengan cuartillas,
que voy á tomar la pluma
y á escribir unas quintillas.
Y no tengo otro remedio,
que hacer versos bien ó mal,
pues me tienen en asedio
y ó entrego el original
ó no cobro el peso y medio.
¿Y qué escribo? No lo sé
Me encuentro poco inspirado.
¿Sobre huelgas? ¿Para qué?
De eso mismo ya traté
en el número pasado
¿Describiré de la aurora
los colores celestiales
con que las campiñas dora?
No, no es justo á esta señora
molestar por quince reales.
¿Hablaré del ancho mar,
por el que frágil piragua
corre sin rumbo al azar?
Es un asunto vulgar
y está pasado por agua.
¡Mire usted que es cosa fuerte,
que no he de encontrar asuntos
de que hablar! ¡Pícara suerte!
No quiero hablar de la muerte
En el día de difuntos.
Vamos, que me desespero
y pierdo la sangre fría.
Si le hiciera una elegía
á don Tomás, mi hotelero,
Tal vez lo agradecería.
¿Pero donde á parar vas?



¡Con versos á don Tomás,
que es cosa que le revienta!
Me agradecería más
que le pagase la cuenta.
¿Describiré los primores
de una niña que encontré
y que me abrasó en amores?
No, que dirán los lectores;
y á mi que me cuenta usted?
Ni el arroyo que murmura,
ni del sol los resplandores,
ni la intrincada espesura,
ni la esencia de las flores,
ni la estrella que fulgura,
ni el río que corre al mar,
ni el rayo á quien nadie ataja,
me logran hoy inspirar.
Y la hora se va á pasar,
y van á cerrar la caja!
¿Cómo salgo de este aprieto
que con tal fuerza me aprieta?
Yo, que las doy de poeta,
hoy no digo ya un soneto,
no compongo una cuarteta.
Ó es que estoy atolondrado
ó mi musa de mí abusa,
porque esto no tiene escusa.
¡Cielos! ¿Se habrá declarado
en huelga también mi musa?
Más no. Señor director,
porque el dolor no le apene,
no desaire á un servidor
que la semana que viene
promete hacerlo mejor.

Maximino Fernández.

"Los Aguateros"



Es de un aficionado la fotografía que reproducimos de un grupo de alegres concurrentes á la fiesta dada el domingo último por la Sociedad «Los Aguateros», que preside el señor Patrón, y que está formada por apreciables comerciantes de la Aguada.

Todos los asistentes á esa fiesta fueron objeto de solícitas atenciones, especialmente «los forasteros», entre los que se hallaba gente de prensa, con la que se compartieron las espansiones de la espléndida fiesta campestre.

North American Academy

ALUMNOS Y PROFESORES DEL INSTITUTO — *Fot. Chuts y Brooks*

He aquí un precioso grupo. Lo forman los alumnos del instituto para niños «North American Academy» que dirige la ilustrada doctora Estella C. Long de la Universidad de Michigan, en compañía de sus profesores—formando así la «familia escolar»—primera base de una sociedad culta y de instituciones avanzadas. Á la doctora Long acompañan en sus tareas la distinguida educacionista señora María Arlas de Anaya que tiene á su cargo las clases de ingreso universitario, y los señores Jonhn W. Byers, bachiller de la Universidad Haward, y el señor AdríanMachais de la de Glasgow.

Feminismo



ARTURO POZZILLI

Los anuncios de una conferencia que el señor Arturo Pozzilli dará en el hermoso salón del Franz Liszt el jueves próximo, han sido, puede decirse, la novedad social de la semana, tanto por lo que el conferenciante significa en nuestro periodismo como por el tema delicado que ha elegido. Hablar de *Feminismo* tiene sus encantos cuando el tema llega á desarrollarse en la forma en que lo ha ideado Pozzilli—la frase junto á la imágen—en un desfile de nuestras damas, así de las que cultivan la alta sociabilidad, como de las que admiramos por su talento ó las que dedican sus facultades á las investigaciones pacientes de la ciencia seleccionando sus espíritus y preparando la gran evolución del porvenir... Los atractivos de la conferencia de Pozzilli—distinguido cultor de la bella frase—no pasan inadvertidos y el salón del Franz Liszt testimoniará el jueves con la concurrencia que ha de llenarlo, cómo nuestra sociedad sintió placer en oírlo...

Siguen las huelgas

La epidemia *huelguística* sigue en *crescendo*. Ya no va quedando gremio que se haya librado del contagio, y todos han sufrido el ataque con más ó menos violencia.

A la larga serán los huelguistas los que saldrán perjudicados, por aquello de que la cuerda se rompe siempre por lo más delgado, y cuando se restablezca la calma y vuelvan las cosas á su estado normal, los patrones, que habrán quedado con la sangre en el ojo, como vulgarmente se dice, concluirán por hacerles pagar los platos rotos, de manera que les resulten un poco caros los días de jolgorio y de *dolce far-niente* que han disfrutado.

No negaré que los capitalistas, empresarios y patrones sufran también algún perjuicio, pero el verdadero pavo de la boda es el de siempre, esa entidad llamada *respetable público*, y que tan poco se respeta á pesar de ser el que consume y el que paga. Pruebas al canto:

Empiezan por alborotarse las jóvenes cigarreras, y piden menos horas de trabajo y más vintenes de jornal; y después de una resistencia más ó menos débil, concluye el patrón por acceder á sus pretenciones.

Pero (y aquí entra lo gordo), ¿cómo resarcirse de ese gasto extraordinario? ¿quién pagará la diferencia?

Pues es muy sencillo: el público, el respetable público fumador, á quien en vez de expendérsele tagarninas relativamente *fumatéricas* se le endosan pitillos ó brevas de la vuelta de arriba ó abajo, capaces de desencajar las mandíbulas más sólidas ó de envenenar á un elefante.

Á las cigarreras suceden los panaderos, que después de obligarnos durante algun tiempo á comer *el pan duro de cada día*, arreglados al fin con los patrones, éstos no encuentran nada más equitativo, puesto que nos lo han vuelto á dar blando, que suministrarlo en formas minúsculas y á precio más elevado.

En fin, que esto de las huelgas es una verdadera epidemia, como lo decía al principio, y que va cundiendo y cundiendo de manera tan alarmente que no va á quedar bicho viviente que no se convierta en huelguista.

Se dice que hasta la gente de servicio, cocineras y mucamas, se declararán también en huelga, si no se les aumenta el salario, se les disminuyen las horas de trabajo y las patronas no les ayudan á fregar los platos y á lavar las escaleras.

Es muy justo.

Hasta nuestros chiquillos van á decirnos cualquier día: Papá, ó nos das doble ración de postre ó nos declaramos en huelga!

Confieso que yo también soy huelguista, es decir, sería huelguista... si pudiera; pero declararme en huelga es no comer, y ¡qué cosa triste es no tener el pan de cada día aunque sea duro, y malo, y caro como el que hoy tenemos á causa de las huelgas!

¡Con cuanta fruición (si estuviéramos en Venus donde dicen que la atmósfera es alimenticias) me repantigaría en una cómoda butaca y sin tener la obligación de emborronar algunas cuartillas de papel, me pasaría hasta uno ó dos siglos contemplando la luna ó contando las estrellas!

Pero es imposibe: el trabajo es una ley y hay que cumplirla.



Me siento, sin embargo, inficcionado por la atmósfera reinante, y quiero declararme también huelguista y revolucionario.

No escribo ni una línea más.

Me declaro en huelga... hasta la semana que viene.

¡Viva la huelga!

Modesto Pequeño.

Los crímenes en campaña



EL CRIMINAL CLAUDIO ROCHA

Se producen desgraciadamente en nuestra campaña, á veces, sucesos criminales que logran escapar á la investigación de la policía, cuyo personal es notoriamente deficiente. Esta circunstancia hace más laudable la actividad que despliegan las autoridades y que las lleva á la aprehensión de criminales, aun contra todos los inconvenientes que el servicio de vigilancia encuentra en campaña. Nuestro corresponsal en Rocha lo ha entendido así al enviarnos la fotografía del criminal Claudio Rocha ó Álvarez, autor del asesinato del vecino Adolfo González, realizado en aquel departamento—haciendo resaltar que su aprehensión se debe á la actividad y perspicacia del comisario teniente Hulton que hizo la pesquisa realizándola de acuerdo con las instrucciones de sus superiores. El suceso de que se trata es ya conocido y fué relatado por la prensa diaria con motivo de la conducción del asesino á Montevideo.

Sepelio del coronel González



LA CONDUCCIÓN DEL FÉRETRO

Los restos del veterano muerto, fueron acompañados hasta la necrópolis por numeroso séquito en que resaltaban antiguos compañeros de armas del coronel Feliciano González cuya foja de servicios ha sido presentada con tanto brillo por el teniente José Luciano Martínez en órganos importantes de la prensa diaria. De aquel acto, en el que el ejército rindió honorés á uno de los suyos, bueno, leal y bravo, reproduce nuestro grabado una instantánea.

Manuel García de Zúñiga



Acaba de fallecer á la edad de setenta y dos años, el decano de los ingenieros nacionales, don Manuel García de Zúñiga. Había hecho sus estudios en Estados Unidos y empezó á ejercer su profesión en el año 1860. Desempeñó diversos cargos técnicos de carácter público, civiles y militares. Fué autor de diversos proyectos para el puerto de Montevideo, y hasta dos años antes de su muerte se ocupó de este magno asunto con verdadero entusiasmo. Era de carácter bondadoso, y sus antecedentes de familia arrancaban de la época colonial y lo vinculaban á distinguidos personajes de la época de la independencia.

El fallecimiento del estimado ciudadano ha sido muy sentido.



Llevad lirios!

Es la invitación del dolor y de la piedad la que pide lirios, símbolo de angelicales inocencias, sobre la tumba de la señorita J. Isabel Cabral, prematuramente arrebatada al afecto de su hogar y al aprecio de cuantos tuvieron ocasión de admirar sus méritos y su belleza. Su muerte acaecida en los últimos días enluta á disinguidas familias de nuestra sociedad ya afectada por el fallecimiento del señor Pantaleón Cabral de quien Isabel era sobrina.

A Ricardo Sánchez (1)

(Despidiéndolo de la vida de soltero)

El eco de tu ardiente melodía,
hallastes, al azar, en tu camino,
y el amor, mensajero peregrino,
te hizo esclavo y señor de su poesía.

Tus amigos, por eso, en este día
te cantan. Yo tu dicha vaticino,
y perdona si acaso desafino
al quererme asociar á tu alegría.

Brindemos por los novios con agrado,
y al desearles mayor felicidad,
el poema imitemos más sagrado
que haya visto tal vez la humanidad:
el de Goethe ante Schiller malogrado,
el poema inmortal de la amistad.

Septiembre 28 de 1896. **Víctor Albistur.**

(1) Este soneto apareció en número anterior, falto de un verso, por un descuido tipográfico que subsanamos ahora, reproduciéndolo íntegramente.

NUESTROS AVISOS

Los señores Enrique Bonelli y Guillermo D'Aragona

Son los agentes exclusivos de los avisos de

Rojo y Blanco

En cuyo nombre y representación

Harán los respectivos contratos

74 — CALLE JUNCAL — 74

MONTEVIDEO

JOYERIA Y RELOJERIA
DE
LEOPOLDO CARRARA

Calle Sarandí, 345.—Montevideo



PRECIOS REDUCIDOS

Importación directa de las principales fábricas de Europa y Norte América

Relojes de oro, plata, acero y nickel de los más afamados fabricantes

Gran surtido de objetos de fantasía y arte

Novedad para hombres y señoras

A todo cliente que compre por la cantidad de diez pesos se le regalará un despertador.

AL CALZADO INGLÉS



UNICA CASA DE VENTA AL DETALLE

ITUZAINGÓ, 130

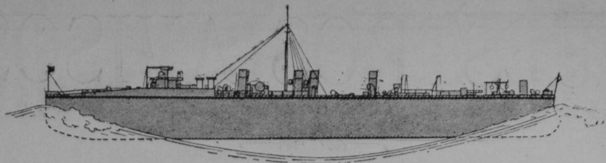
Entre 25 de Mayo y Rincón





Esta nueva casa, cuenta con un completo surtido de calzado inglés «Clark» para señoras, caballeros y niños.

El calzado de este fabricante, es conocido como el mejor del mundo, por su comodidad y duración.



EXPLICACIÓN EXQUEMÁTICA DE LA RUPTURA DEL TORPEDERO

acaba de perderse en las costas de Newcastle en momentos en que efectuaba sus ensayos en la mañana del 18 de Septiembre último.

La catástrofe fué terrible, de las 85 personas que iban á bordo del buque solo salvaron 12.

La poca consistencia del acorazado ha sido la causa principal de su ruptura. La exp icación técnica, como puede verse en el grabado que publicamos, es muy sencilla. Dos olas de grandes dimensiones, levantaron el torpedero por ambos extremos, y debido al gran vacío que se produjo en la parte central, que es donde soporta el mayor peso, la nave se partió en dos pedazos.

Los condenados á 101 años de prisión



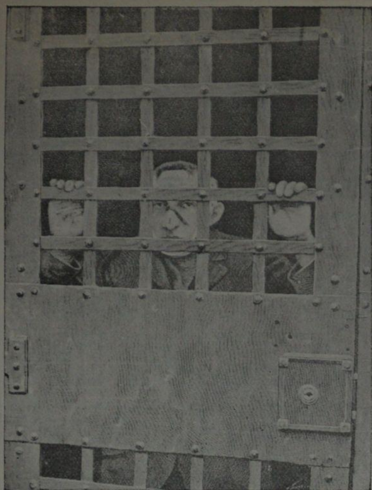
LOS ESPOSOS CONDENADOS

Las revistas extranjeras nos traen una fotografía de los esposos Noury-Bey condenados á 101 años de prisión por el sultan de Turquía.

El sultan dió orden de prisión contra Noury Bey con la idea de ahorcarlo, pero él prevenido á tiempo huyó al extranjero y después de esa huida fué que los tribunales lo condenaron.

Actualmente se encuentra en París donde cuenta con numerosos amigos, y donde cuenta con la tolerancia del gobierno francés y puede por consiguiente pensar con libertad en planes revolucionarios sin ser incomodado, dadas las actuales relaciones de Francia con Turquía.

Es verdaderamente original la condena de Noury-Bey. Los condenados tienen actualmente cuarenta años por lo menos, de modo que le sobrarán sesenta ó setenta años de cárcel, que probablemente las dejarán en su testamento á algún pariente querido.



El asesino de Mac-Kinley en su celda

Es de suma importancia en los actuales momentos todo lo que se refiere al trágico fin del presidente de la gran república Norte Americana.

Dadas las condiciones en que se llevó á cabo el crimen, la condena del asesino no podía tardar. El 23 de Septiembre empezó delante la Corte Suprema de Erie en Búffalo el proceso de Gzolgoz. El debate fué breve. El asesino no se retractó de su crimen. El 24 á las cuatro y media de la tarde el jurado leyó el veredicto declarando á Gzolgoz autor del asesinato, con premeditación é intención de matar. Seis días después fué condenado á muerte.

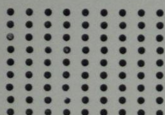
El día 29 del actual fué ejecutado por medio de la electricidad sin que el asesino se hubiera arrepentido de su acción.

Á demostrado, según lo declaran los testigos, la mayor serenidad en aquel terrible momento.

Sección amena

A CARGO DE BLAS MIL.—Subdirectora: Turquesa

PROBLEMA ARITMÉTICO



Sustituir los puntos por cifras, de modo que sumadas horizontal y verticalmente den 45.

ETTORE 1.°.

JEROGLÍFICOS

RO L JO

SOLDADO DE LÍNEA.

CHARADA

Asoma la aurora, coloreando la copa de los árboles con pálidos y armónicos colores, concluyendo por dejar sobre ellos riquísima *tres segunda* de oro con tintes de grana, á esa hora en que todo revive de la hermosura melancólica de la noche para tomar la belleza radiante del día una *prima segunda tercia* sale de un espeso matorral y tomando el camino que conduce al arroyo se dirige á él.

El arroyo corría manso entre pastos y camalotes y como regia *tres dos* de diamantes cubríanle á éstos las gotas de rocío.

Hiere el tranquilo silencio de aquel recinto el galope lejano de un caballo, y dos gritos penetrantes.

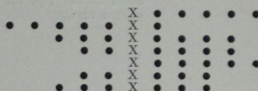
Aparece en el camino una bestia desbocada y sobre ella un pobre niño indefenso. Su blusa de *prima segunda tercia* flotaba al viento á guisa de triunfante bandera y los cabellos erizados, se asemejaban al pelo de la *total*.

Más atrás y sin poder agitar más la carrera el *dos dos* de aquel gritaba desaforadamente haciendo esfuerzos para poder impedir la caída al río del primer jinete.

De pronto de entre las rocas surge la esbelta figura de *prima segunda tres* que como clavada no sabe que rumbo tomar cuando ve venir hacia sí al caballo desbocado Llega á la *primera dos tres* el animal y aturdida se deja llevar envuelta en las patas de la bestia y haciendo un hincapie ruedan al fondo del río, *total* jinete y caballo, y unos segundos después cae también el *dos dos*, la segunda víctima, no quedando más indicio de tan desastroso pasaje que la blusa de *primera, dos, tres* y unos cuantos mechones del pelo de la *total* flotando sobre las tranquilas aguas del río.

TURQUESA.

SEMANA REPUBLICANA



Sustituir las equis por las iniciales de los siete días de la semana, y los puntos por letras, de manera que horizontalmente se lea los apellidos de ex presidentes de las Repúblicas siguientes: 1.ª línea, Argentina; 2.ª E.E. U.U. de N. América; 3.ª Francia; 4.ª Perú; 5.ª Paraguay; 6.ª R. O. del Uruguay; 7.ª Brasil.

CARLOS VII

Soluciones.—A la sentencia deshecha: No hemos recibido solución se volverá á publicar. Al anagrama: *Declaratoria de la independencia por los orientales.* A los jeroglíficos: 1.° *Aroma*; 2.° *Julio A. Roca.* A la cruz de cuadrados: 1.° *arpa, real, papa, alas;* 2.° *cama, adan mani, anis;* 3.° *sota, oler, tero, rosa;* 4.° *sara, amar, rata arar.*

Mandaron soluciones: — *Turquesa* 5, *Clarín* 5, *Rebenque* 3, *Maragata* 3.

Correspondencia de ROJO Y BLANCO

Correo Administrativo

C U.—Montevideo.—En vista de las razones expuestas se atenderá su pedido con un 50 °/₀ de rebaja.

M. P.—Nico Pérez.—Recibimos su liquidación y giro correspondiente á los meses de Julio, Agosto y Septiembre. Se le enviaron los libros pedidos.

A. B. — Canelones. — Recibimos su entrega $ 6.00 que llevamos á su crédito.

J. S. N.—San Fructuoso.—Recibimos su giro valor 30 pesos que llevamos á su cuenta. Esperamos su carta.

J. B. y J. — Colonia. — Recibimos giro por saldo de su cuenta hasta Septiembre de 1901.

C. P. —Melo. — Recibimos importe de suscripciones hasta Septiembre 30.

J. M. M.—San José;—Recibimos su giro valor $ 16 2o que llevamos á su cuenta. Se le envió la liquidación pedida.

F. M. C. Treinta y Tres. — Queda atendido su pedido se le enviaron los libros y el sello.

M. B.—Florida.—Recibimos importe de suscripciones hasta Septiembre 30.

A. C. — Salto. — Queda chancelada su cuenta hasta Octubre 31 pasado.

P. C. (hijo). — Santa Rosa. — Canelones. — Recibimos importe de suscripciones correspondientes al mes de Octubre pasado.

S G y A. — Nueva Palmira. — De acuerdo con su liquidación queda chancelada su cuenta hasta Septiembre 30 pasado.

Sección Amena

Piringo. — El primero es muy poca cosa y el segundo es plagio.

Perico Flaco. — Me parece que ha mostrado usted su lado flaco, pues lo que manda vale muy poco.

Turquesa. — Deseo que salga del silencio en que está desde hace varias semanas. ¡Cómo se extraña el *alambrao!* ¿Y la *silueta* aque la, sigue alejando su vista? Creo que sí.

A LOS AGENTES DE ROJO Y BLANCO

Que habiendo recibido las cuentas de esta Administración no hayan avisado su chancelación inmediata ó comunicado lo que corresponde, se les previene que se ha resuelto suspenderles el envío del periódico lo que para algunos de ellos regirá desde el número próximo.

La Administración.

TENIENDO CONOCIMIENTO QUE MUCHOS ALMACENEROS POCO ESCRUPULOSOS, EXPENDEN VINOS INFERIORES, DÁNDOLOS COMO PROCEDENTES DE NUESTRA GRANJA, PREVENIMOS AL PÚBLICO, QUE SIENDO NUESTROS VINOS LOS MAS CAROS POR SER LOS DE MEJOR CALIDAD ENTRE LOS NACIONALES, ES IMPOSIBLE QUE CON ARREGLO Á LOS PRECIOS QUE TENEMOS PARA ELLOS ESTABLECIDOS, PUEDAN VENDERSE POR EL DETALLISTA Á MENOS DE 14 Ó 16 CENTÉSIMOS. EN CONSECUENCIA TODO VINO QUE SE VENDA Á MENOS PRECIO QUE EL MENCIONADO NO DEBE SER CONSIDERADO COMO DE NUESTRA GRANJA.

Participamos á nuestros clientes que la casa cuenta con los elementos necesarios para hacer CON TODA REGULARIDAD dos repartos diarios que se efectúan, el primero á las 9 a, m. y el segundo á las 3 p. m.

Los pedidos que lleguen á nuestro poder á las 9 a. m. serán entregados antes de las 12 m. así como los que se reciban antes de las 3 p. m. se distribuirán en la misma tarde.

10 LITROS



$ 1.50

A DOMICILIO

PARA LA MAYOR COMODIDAD DE NUESTROS CLIENTES, ADJUNTAMOS Á CADA ENVIO UNA **TARJETA POSTAL FRANQUEADA** PARA QUE EN CASO DE NUEVOS PEDIDOS, NO TENGAN MAS MOLESTIA QUE LLENAR LOS BLANCOS Y **ECHARLA** AL BUZÓN.

En virtud de que varias casas de vinos han IMITADO NUESTROS ENVASES, advertimos á nuestros favorecedores que desde hoy, usamos para la venta de nuestro vino damajuanas CRUZADAS CON UNA FAJA en la que vá impreso el NOMBRE de esta casa.

Hacemos esto con el propósito de evitar CONFUSIONES y para que nuestros consumidores no sean ENGAÑADOS con envases parecidos.

80 — CERRITO — 84

LOS DOS TELÉFONOS